

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 6 n. 71 (nueva serie) (Año 31 n. 342)

Mayo 2025

Papa Francisco

1936-2025



Dirigir desde el alma

Jesús se enfoca en nuestra identidad espiritual

Mons. Osvaldo Santagada

En la 1ra. Carta a Timoteo 3-17 hay una lista de cualidades para el liderazgo episcopal. Del lado positivo el obispo debe estar sobre cualquier reproche, templado, hospitalario, maestro apto, respetado, bien considerado por los de afuera. De lado negativo, no debe ser borracho, violento, agresivo, amante del dinero.



En la literatura actual sobre el liderazgo se hace una distinción entre habilidades y valores. Las habilidades se refieren a los dones para dirigir a la gente. Estas habilidades pueden evaluarse. P. e., un líder debe conocer la ley, leer una hoja de balance, evaluar los análisis de mercado. Los valores son compromisos que los líderes deben cumplir. Estos valores individuales deben alinearse con los valores de la organización.

Sin embargo en este texto de liderazgo del Evangelio de san Juan, Jesús no se enfoca en las habilidades y valores de Pedro. Se enfoca en la identidad espiritual de Pedro. Esa identidad espiritual engendra la pasión por aprender, y perfecciona las habilidades necesarias.

Jesús ama a Pedro porque ve en él su enorme capacidad para mover los fundamentos de la sociedad. Su proyecto es que Pedro lo ame y ponga su consciencia en El. Por eso le dice: "Alimenta a mis ovejas". Y Pedro le responde: "Señor tu sabes que te amo"

Somos el rebaño del Padre cuidado por Jesús

Jesús habla a nuestro interior para que crezcamos en la Fe

Oswaldo Santagada

Jesús tiene su propia voz. Jesús habla a la gente para darles una vida nueva. El Padre no nos habla con su voz. La voz del Padre la pronunció el día que nacimos: Tú eres mi hijo/a. Yo te amo. Eso dice el Padre. Pero Jesús tiene su propia voz y habla claramente de su experiencia. A veces se compara con el Pastor, tomada del salmo 22. Pero Jesús vive de su experiencia íntima y de su amor por la gente.



La mayoría de nosotros hemos heredado lenguajes tradicionales sobre Jesús: Jesús es nuestro salvador; Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre; Jesús es el que nos entrega el Espíritu Santo. Este lenguaje se ha usado durante siglos, pero es un lenguaje de otros: no es el lenguaje de Jesús. Es el lenguaje de la teología. Y es importante que haya un lenguaje

oficial sobre Jesucristo. Sin embargo, es necesario que lo que hemos recibido por la Fe, tratemos de comprenderlo, porque la Fe verdadera busca entender. Este entender se manifiesta en ideas, inspiraciones, alabanzas, canto, devociones, acciones de gracias. Con todo, eso no basta. Una fe real necesita una Voz real.

Cada uno tiene su propio viaje espiritual y lo hace según su ritmo. Alcanzar la experiencia lleva tiempo y no acepta maestros divertidos y sonrientes. La Fe verdadera no se siente satisfecha saliendo de la Iglesia contentos, pero haber crecido en la Fe.

De a poco la Voz de Jesús va a ir apareciendo en nuestro viaje interior. Cuando oigo las palabras del Evangelio, cuando habla Jesús, ¿qué experimento? Es como una lluvia después de una sequía. ¿Es como una carta que ansiaba recibir? Es como encontrar algo que no sabía que había perdido. Tengo que expresar con mi propia voz lo que siento de Jesús. En el juicio final el Padre no me preguntará: ¿por qué no fuiste como san José? El me preguntará: ¿por qué no fuiste vos mismo?

¿Cómo llegamos a amar a Dios?

Jesús nos enseña a amar a la gente como El la ama

Oswaldo Santagada

El antiguo mandamiento de la ley judía era lógico: primero sentir la vida y la existencia como una gracia de Dios; y después sentirse animado a amar a los otros. Por eso decía: “Amarás a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a tí mismo”.

El nuevo mandamiento de la ley cristiana es al revés de aquel. Primero siento la gracia del amor humano, me siento perdonado, aceptado, servido. Luego empieza a sentir la vida como una gracia de Dios, y recién después me siento animado a amar a los otros. Eso comienza en la familia y quienes me adoptaron; no lo puede suplir nadie.

La mayoría de nosotros recién sentimos nuestra vida valorada y amada por Dios, cuando nos sentimos valorados y amados por los otros! Llegamos al amor a Dios mediante el amor humano. Cuando los otros nos aceptan, no nos juzgan, no hablan mal, no se quejan, entonces llegamos al amor a Dios. Este es el fundamento del nuevo mandamiento de Jesús: no es lógico: no empieza por Dios sino el amor humano nos lleva a Dios.



La primera comunidad de los cristianos no sólo transmitió la memoria del amor de Jesús, sino que transmitió la realidad de amar a los demás. Las comunidades cristianas son el puente que nos une a las palabras pronunciadas por Jesús hace veinte siglos. Esas palabras entran en mi vida no sólo por oír el Evangelio, sino porque los cristianos nos mostramos el amor y se lo mostramos a los otros, cuando perdonamos, aceptamos, servimos.

Para unirnos a Jesús no tenemos que hacer el esfuerzo psicológico de ir hacia atrás en el tiempo y encontrar el texto del Evangelio. Para unirnos a Jesús tenemos que pertenecer a esta comunidad concreta de cristianos que hace la memoria de Jesús y se hace presente la realidad del amor de Jesús. Necesitamos las dos realidades: el texto del Evangelio y la comunidad concreta para recordar a Jesús y amar a la gente como El nos amó: perdonando, aceptando, sirviendo.

La voz del Peregrino (Amor y alegría)

Dir.: Fernando O. Piñeiro

Con las debidas licencias

(censor: Mons Osvaldo Santagada)

RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777

Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail. com

Dios no se muda.com

IGJ 2391 (1971)

www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar

Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Ramón L. Falcón 5343 Piso3 "C" CABA

Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado

15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita

Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3° Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
nuevavisionweb.com.ar

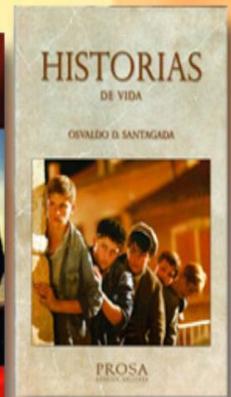
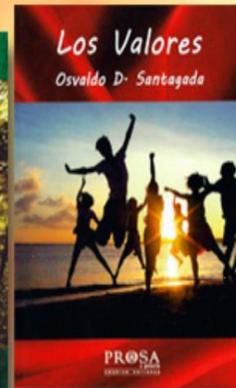
Servicios - Productos
Accesorios

Montevideo 564
4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
INSPIRAN
Y TRANSFORMAN



Pídale: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
(011)4683-4477

Pastore y Asociados
Propiedades



Av Rivadavia 9614
(011)4682-5632
pastoreyasociados.com.ar

Liderar con sentido

Claves para reencender el compromiso del equipo

Fernando Piñeiro



A pesar de los avances en tecnología, innovación y globalización, muchas personas no se desarrollan plenamente en sus trabajos. Se sienten estancadas, desconectadas de los objetivos organizacionales y convencidas de que no pueden cambiar nada. Como líderes, tenemos un rol clave: revertir esa inercia.

1. Compartí el propósito. Asegurate de que tu equipo comprenda hacia dónde va la organización y por qué existe. El propósito no debe ser solo un eslogan: debe vivirse en las decisiones cotidianas.

2. Escuchá activamente. La falta de entusiasmo suele ser una señal de desconexión. Abrí espacios reales para que las personas expresen sus ideas, preocupaciones y aspiraciones. La escucha genera pertenencia.

3. Impulsá el protagonismo. Las personas quieren sentirse parte del cambio. Promové la autonomía, la participación en decisiones y el aprendizaje continuo. Dar espacio para crecer es el primer paso para que dejen de sentirse atrapadas.

Liderar no es solo guiar procesos: es crear las condiciones para que las personas florezcan. Y cuando eso ocurre, la organización también crece.

La Tradición Católica



La tradición católica está metida dentro de una cultura (“inculturada”), por eso hay que reinventarla continuamente. Porque las culturas cambian y se desarrollan otras prácticas. Esas nuevas prácticas son:

- 1: de acuerdo a las prácticas cristianas.*
- 2: independientes de las prácticas cristianas.*
- 3: explícitamente en contra de las prácticas cristianas.*

Las prácticas cristianas también cambian. No se trata de qué deberían cambiar o podrían cambiar, sino que de hecho cambian. Hace veinte años nadie usaba el Rosario colgado al cuello. Comenzó en 1982 con la guerra de las Malvinas, aunque ahora nadie sepa cuando.

El cristianismo es una **fe viviente**, no una fe muerta, de la que quedan sólo algunos ritos exteriores. Por eso, para responder a los cambios internos o externos, las prácticas cristianas y las teorías cristianas (la gramática: la teología) cambiarán.

La fidelidad a la fe cristiana no es saber qué cambiar, sino cómo cambiar para adaptarse a la nueva situación cultural. Hay cosas que no pueden cambiar, y otras sujetas a cambio.

Por más que la gente piense que es “libre” (en sentido abstracto), si no participan en ningún ritual y no viven bajo alguna autoridad, esa “libertad” es una ilusión. Hasta las bandas de adolescentes lo hacen así.

Si no participamos mediante nuestro idioma, no podemos relacionarnos, ni hablar. Hasta las verdades de la fe, pueden proponerse en lenguaje nuevo. Del mismo modo, si no participamos mediante los “ritos”, no tenemos identidad.

Los Sacramentos de la Iglesia deben volver a tener el primado que han tenido, de lo contrario nos volvemos “protestantes”, e.d. perdemos la identidad. Si no hay prácticas rituales no es posible tener creatividad. Peor aún, si hay prácticas religiosas opresivas en una sociedad pluralista, se pueden abandonar los ritos sin que por eso haya “ruidos de revolución”.